

# ***EL PAPEL COMO SOPORTE DEL PAPEL PINTADO***

***Dolores Rodríguez Laso***

*Esta comunicación esta realizada por el siguiente equipo de trabajo:  
Paula Otaolea, Almudena Arana, Almudena Ruiz, Kepa Castro,  
Susana Jodra, Lola Rodríguez, Juanma Madariaga*

## **INTRODUCCIÓN**

Cuando hablamos de papel pintado y su pertenencia a las Artes Decorativas todo el mundo sabe a que nos referimos por tratarse de un elemento muy usual en la decoración de cada casa. Pero el hecho de ser tan común y formar parte de nuestras vidas, lo ha vulgarizado de tal manera que cuando comentamos con amigos, compañeros, etc. que estamos trabajando en la recuperación de papeles pintados históricos no le dan, en principio, la menor importancia, dado que les recuerdan los papeles de sus casas, que ven todos los días y, por lo tanto, no les dan ningún valor.

El inicio en la conservación y restauración de papeles pintados del grupo de investigación en el que trabajamos fue en febrero de 1993, tras una llamada de uno de los conservadores de la Diputación de Álava para que nos acercáramos a la Torre de los Varona en Villanañe-Álava a fin de ver y determinar en que condiciones se encontraban los papeles de la torre.

El impacto fue muy grande al encontrarnos ante unos maravillosos papeles, sobre todo los de las panorámicas denominadas “Vistas de España” y la “Caza en Compiègne”, que no tenían nada que

ver con los papeles pintados de nuestras casas, como ya hemos mencionado anteriormente.

En aquel momento se afrontaba la recuperación arquitectónica del edificio y sus muros, recorridos por toda una red de grietas y fisuras producidas por el asentamiento del terreno a lo largo de los siglos, los abofamientos de los morteros, y humedades, que precisaban de una intervención. Todo ello hacía difícil o más bien imposible su saneamiento integral por el freno que suponía el papel pintado que los cubría.

Llegados a este punto, y dándonos cuenta de que las degradaciones de los muros eran transmitidas a los papeles pintados por estos, tomamos la determinación de proceder al arrancado y restauración de dichos papeles y, de paso, permitir la recuperación de los muros.

Así comenzó nuestra andadura en este campo de la conservación y restauración de papeles pintados, que nos resulta apasionante.

Tras la torre de los Varona llegó la recuperación de los neogóticos de Txurrukaetxea en Azkoitia, las panorámicas de los Monumentos de París de Eskoriatza o los paisajes de San Sebastián.

Entre unos y otros pudimos comprobar el estado de conservación de las denominadas Vistas de

Lyon de Aretxabaleta y otros, ubicados en diferentes torres, casas-torre o palacios de los distintos puntos de la geografía del País Vasco.

Todo este material, recogido mediante el escaneado de los trabajos realizados por otros restauradores y el nuestro propio, nos ha animado a presentar esta ponencia encaminada a divulgar nuestros conocimientos sobre los distintos papeles que para la realización de papeles pintados se han venido utilizando a lo largo de la Historia, y las ventajas y los inconvenientes de su uso, debido a las distintas características de los mismos.

## ESTRATIGRAFÍA DE UN PAPEL PINTADO

Si damos un corte transversal a un papel pintado podemos apreciar los siguientes estratos:

- Un **soporte** de papel artesanal verjurado o vitela, o un papel industrial, dependiendo de las épocas.
- Una **capa pictórica**, generalmente de temple de cola, aunque también se utilizaron tintas grasas e incluso óleos. Estas técnicas eran aplicadas a mano con pincel en su totalidad; con procedimientos xilográficos de estampación para los contornos e iluminadas a mano o mediante estampación de los diferentes colores con matrices xilográficas en unos casos o con talla dulce en otros, e incluso con la combinación de talla dulce y pochoir.
- Por último, un **estrato protector** compuesto de goma laca y, en ocasiones, barniz. Aunque era poco frecuente.

## EL PAPEL SOPORTE DE PAPEL PINTADO

A finales del siglo XVII llegaron a Europa los primeros papeles pintados procedentes de China.

Aún se desconoce cómo se comercializaron en Europa. Según Lesley Hoskins,<sup>1</sup> se cree que pudieron darse como regalos a los mercaderes europeos para sellar un contrato o venta de algún otro producto oriental.

Las cualidades técnicas, estéticas y de tamaño de estos papeles distaban mucho de los occidentales. Se trataba de papeles pintados laboriosamente ejecutados sobre papel de arroz y de colores vivos que nada tenían que envidiar a sus contemporáneos europeos. Tal fue su sofisticación y belleza que pronto pasaron a emplearse en los interiores de las mejores casas. Ejemplos de ello son: en Austria en

*Schlosshof auf dem* en marzo de 1750 y en Inglaterra en *Nostell Priory* (Lancashire) a finales del año 1760.<sup>2</sup>

Los papeles importados desde Oriente no tenían que ver con los empleados para uso propio ya que ellos utilizaban un rollo único (mediante la unión de distintas hojas de papel artesanal y pequeño formato en cuya ejecución nos explayaremos más adelante) suspendido en el muro y no se valían del ensamblaje de distintos rollos para crear panorámicas, como en Europa.

La superficie del papel era coloreada, con frecuencia en blanco, pero también en verde, en azul o en rosa. Los motivos eran pintados a mano, a pesar de que en China ya se conocían los sistemas de estampación, con acuarela y con guache sobre un papel blanco de morera denominado *mien lien*. En ellos se puede apreciar la intervención de distintos autores pero, al igual que los europeos, estos papeles pintados eran anónimos.<sup>3</sup> Sin embargo, en un ejemplo hallado en *Penrhyn Castle* en el Norte de Gales, aparece inscrito el nombre del taller en el que fue creado el papel pintado.

Los papeles pintados chinos gozaban de un aura de ilusión puesto que su sistema de dibujo no se adecuaba a la perspectiva empleada en Europa desde el Renacimiento. No existían las luces y sombras.

En cuanto al papel europeo, es de destacar la utilización de papel para la realización de papel pintado hasta los años sesenta, del s. XX, en que aparece el vinilo.

El papel manufacturado en Europa es más o menos grueso en función de su disponibilidad, puesto que los molinos, todavía totalmente artesanales, tienen grandes dificultades para mantener una producción regular. En cuanto a la calidad tampoco es constante, por lo que un papel encolado les es suficiente para la impresión.<sup>4</sup>

## TIPOS DE PAPELES

Según Lesley Hoskins,<sup>5</sup> en un principio se utilizaba el papel verjurado con filigranas, aunque nuestro grupo de trabajo ha encontrado tan sólo unas iniciales en uno de los papeles de la torre de los Varona en Villanañe-Álava. Tampoco la bibliografía manejada, respecto a recuperaciones de papeles pintados por diferentes restauradores, menciona la existencia de filigranas en los papeles por ellos restaurados.

A partir de 1782, Reveillon comienza a usar el papel vitela en su molino de Courtalin.

Hasta 1830 el papel destinado a papel pintado se presenta bajo la forma de hojas (de papel verjurado o vitela) las cuales se encolaban una a una mediante pequeñas pestañas para dar lugar a rollos que formaban los cuadros de panorámicas. Estos ensamblajes se efectuaban tanto en sentido vertical como horizontal.

La manufactura Zuber y Cía., la cual experimenta en nuevos procedimientos en su papelería de Roppentzwiller, deposita una patente en relación a estos procedimientos el 30 de septiembre de 1830.<sup>6</sup> El uso de papel continuo apareció en la colección Zuber para la realización de papeles pintados a partir de 1832. Además suministró este tipo de papel a grandes fabricantes de papel pintado de la zona de París.

En cuanto al papel teñido, comienza a fabricarse ante la dificultad que suponía el aplicar a los papeles un color de fondo. Por lo que, en lugar de recubrir el papel con una gruesa capa de color de fondo, se opta por mezclar conjuntamente la pulpa y el color, es decir aplicar el tono en masa, lo que se generaliza a partir de finales del s. XIX.

## FORMATOS

Hasta 1832 el papel utilizado en la fabricación de papeles pintados se realizaba de manera artesanal, y para conseguir grandes formatos, al igual que lo hicieran los chinos desde el s. XVII, ensamblaban hojas de pequeño tamaño, tal y como se ha especificado con anterioridad.

Los chinos distribuían sus papeles en paquetes de 25 a 40 paneles, con medidas, generalmente de 3'65 m. de longitud y 0'91 m. o 1'22 m. de ancho, aproximadamente. La razón por la que realizaban papeles de estos tamaños era porque la mayoría de los interiores europeos se adaptaban a estas medidas. Ellos los diseñaban con la intención de colocarlos en las paredes de forma que se lograra obtener una vista continua panorámica a lo largo de toda la estancia. Su colocación raramente era directamente sobre el muro, pues estaban considerados objetos de gran valor. Iban colgados al muro una vez que eran adheridos a bastidores o sobre un fino soporte de papel, que más tarde se extendía sobre listones de madera. La ventaja de este sistema de montaje consistía en que estos papeles podían transportarse y evitaban las humedades del muro, aunque poseían otras desventajas derivadas de la madera.<sup>7</sup>

Los primeros rollos ensamblados de origen europeo fueron fabricados en Inglaterra a principios del s. XVIII.

## MATERIAS PRIMAS

Los papeles artesanales solían ser realizados a partir de trapos con una base de algodón o lino y proporciones minoritarias de cáñamo, ramio y fibras de morera.<sup>8</sup>

En los papeles pintados recuperados por nuestro grupo los tipos de fibras —en el papel artesanal— son coincidentes con los citados en el párrafo anterior.

El papel pintado oriental era el denominado papel de arroz.

En cuanto al papel continuo y su uso a lo largo del s. XIX, hemos de decir que su fabricación a partir de maderas y pajas tuvo graves consecuencias para la conservación de papeles pintados.

## LA CONSERVACIÓN DEL PAPEL PINTADO

La conservación del papel pintado está ligada al estado de conservación del soporte (muro) sobre el que ese papel pintado está colocado.

En su comienzo el papel pintado servía de revestimiento interior de armarios, arcones, cofres, etc. y no fue encolado al muro hasta finales del s. XVII, de manera generalizada, aunque hay ejemplos anteriores, como lo confirman algunas muestras existentes de la corte de Luis XIV en Versalles entre 1667 y 1669. Eran papeles chinos, o también denominados papeles de Indias, porque eran producidos, en pequeñas series, en Cantón y traídos al continente europeo gracias a la Compañía de Indias (la británica establecida en 1599, la holandesa en 1602 y la francesa en 1664<sup>9</sup>). Los príncipes alemanes decoraron también sus palacios con papeles pintados chinos. A modo de ejemplo, citamos al príncipe Max Emmanuel en 1722 en el Palacio de Nymphenburg, cerca de Múnich.

Los papeles pegados sobre superficies de madera han llegado a nuestros días en peor estado de conservación ya que la acidez de la misma, ha migrado por capilaridad al papel.

En cambio los papeles que se han mantenido en las paredes, gracias a la basicidad de éstas, mantienen un buen pH. Aunque, en algunos casos, el exceso de basicidad que los muros transmiten a los papeles desintegra la celulosa que los compone.

A estas degradaciones se unen todas las provocadas por la mala conservación de los edificios (humedades, rotos, hongos, etc.) que de manera mecánica en unos casos y química en otros dificulta o hace imposible la conservación de los papeles pintados.

## BIBLIOGRAFÍA

HOSKINS, Lesley. *The Papered wall*. London: Thames and Hudson, Ltd., 1994. ISBN: 0-500-23695-X.

<http://aic.stanford.edu/jaic/tocvol.html>

Página oficial del Journal of the American Institute for Conservation, JAIC, (Revista de Conservación del Instituto Americano).

VV.AA: *Musée du Papier Peint*. Bulletin de la société Industrielle de Mulhouse. N° 793. 2/1984. Rixheim (Alsace), 1984. 220 pág.

## NOTAS DE PÁGINA

<sup>1</sup> HOSKINS, L. *The papered wall*, p. 42.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 42.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 44.

<sup>4</sup> VV.AA: *Musée du Papier Peint*. Bulletin de la société Industrielle de Mulhouse. N° 793. 2/1984. Rixheim (Alsace), 1984. P.13.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 13.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 13.

<sup>7</sup> HOSKINS, L. *The papered wall*, p. 46.

<sup>8</sup> <http://aic.stanford.edu/jaic/tocvol.html>.

Página oficial del Journal of the American Institute for Conservation, JAIC, (Revista de Conservación del Instituto Americano).

<sup>9</sup> HOSKINS, L. *The papered wall*, p.42.